

ONE SUNDAY TO HELP THE WHOLE WORLD

EVERY YEAR, SOMETHING SPECIAL HAPPENS on the next-to-last Sunday of October. WORLD MISSION SUNDAY joins all Catholics of the world – all of us children of God – into one community of faith. At Mass that Sunday, we recommit ourselves to our common vocation, through Baptism, to be missionaries, through prayer, participation in the Eucharist, and by giving generously to the collection for the Society for the Propagation of the Faith.

This year, Pope Francis addresses his World Mission Sunday message to us as we live out the adventure of being children of God. What a wonderful way to imagine the mission we have received from the Lord! It is a revitalizing adventure. When all the children of God, at every stage of life, reflect on the fact that our lives are a mission, our faith remains ever young.

As we pray and respond on World Mission Sunday here at home, we share in those celebrations taking place in every parish, seminary, school and convent all over the world. Together with children of God in every corner of the globe, we become voices for mission, providing the prayerful and financial support necessary to bring the Lord's mercy and concrete help to the most vulnerable communities in the Pope's missions.

“I AM A MISSION ON THIS EARTH; THAT IS THE REASON WHY I AM HERE IN THIS WORLD.”

In a world where so much divides us, World Mission Sunday rejoices in our unity as children of God, His missionaries! And it provides an opportunity to support the life-giving presence of the Church among the poor and marginalized in more than 1,111 mission dioceses.

UN DOMINGO PARA AYUDAR A TODO EL MUNDO

TODOS LOS AÑOS SUCEDE ALGO ESPECIAL el penúltimo domingo de octubre. El Domingo Mundial de las Misiones une a todos los católicos del mundo, a todos nosotros los hijos de Dios, en una sola comunidad de fe. En la misa de ese Domingo, nos comprometemos nuevamente con nuestra vocación común, mediante el bautizo, a ser misioneros a través de la oración, la participación en la Eucaristía y aportando generosamente a la colecta para la Sociedad para la Propagación de la Fe.

“YO SOY UNA MISIÓN EN ESTA TIERRA Y PARA ESO ESTOY EN ESTE MUNDO.”

Este año, el Papa Francisco nos dirige su mensaje del Domingo Mundial de las Misiones a medida que vivimos la aventura de ser hijos de Dios. ¡Qué maravillosa forma de imaginar la misión que hemos recibido del Señor! Esta es una aventura revitalizadora. Cuando todos los hijos de Dios, en cada etapa de sus vidas, reflexionen sobre el hecho de que nuestras vidas son una misión, nuestra fe permanecerá por siempre joven.

Cuando oramos en casa y respondemos al Domingo Mundial de las Misiones, compartimos estas celebraciones que se llevan a cabo en todas las parroquias, seminarios, escuelas y conventos del mundo. Juntos, con los hijos de Dios de todos los rincones del planeta, nos convertimos en las voces de la misión, proporcionando las oraciones y el apoyo financiero necesario para llevar la misericordia del Señor y ayuda concreta a las comunidades más vulnerables de las misiones del Papa.

En un mundo donde tantas cosas nos dividen, el Domingo Mundial de las Misiones se regocija en nuestra unidad como hijos de Dios, ¡sus misioneros! Además, ofrece la oportunidad de apoyar la presencia vivificadora de la Iglesia para los pobres y marginados de más de 1.111 diócesis misioneras.